ÓNIX

POEMAS

Mano Izquierda Editores

Ónix
Poemas

Fotografía Portada: Max Kleinen by Unplash.
Fotogafía Contraportada: Madison Oren by Unplash.

Edición bajo el cuidado de Mano Izquierda Editores.

Circa, 2026.
Lima – Perú.

ÓNIX

POEMAS

Mano Izquierda Editores

Fotografía de la autora.

Yo escribo

Escribo porque me aterra la idea de despertar un día y no recordar nada, como si todo hubiera sido un sueño borroso. Me da miedo perder esos momentos que viví con cada persona que cruzó mi camino, esos instantes que me hicieron sentir viva, que me recordaron que existo. Tengo pánico de olvidar cómo se siente la felicidad, cómo se siente que alguien te quiera de verdad.

Escribo porque no puedo guardarme todo, porque si no exploto. Es mi manera de soltar lo que llevo dentro, de decir "esto pasó, esto sentí, esto soy". Y me gusta que otros lo sepan, que lean mis palabras y entiendan que no estoy inventando, que cada línea que escribo es real, que cada dolor y cada alegría fueron míos. Porque lo que pongo en el papel no es ficción, es mi vida tal como es, sin filtros, sin máscaras.*
Si quieres saber más, jódete.

Ónix, 17 años.

** **Nota:** Se sabe que es aficionada al cosplay y a la fotografía. No tenemos más datos sobre ella. Las fechas indicadas en los poemas que recopilamos desde su blog, referían al día en que fueron publicadas, pero no en las que fueron redactadas por la joven poeta. Para esta edición decidimos omitirlas. El rango de años en que hayan sido esscritas, es probable entre el 2017 y el 2018.*
Los Editores.

Puta

No mires jamás a una puta bajo la luz directa del día. Apagas la magia exactamente igual que cuando enciendes la lámpara a mitad de la película. Es ver el escenario a las diez de la mañana, cuando el sol desnuda el polvo flotante que levanta la escoba. Es releer al amanecer ese poema que te arrancó lágrimas anoche y descubrir que hoy solo te deja indiferente.

Así se siente este mundo absurdo cuando nos obliga a tragar la realidad sin anestesia. Es cruzarte con el actor que interpretaba a Hamlet haciendo fila para comprar el pan. Es la vacuidad absoluta cuando cobras el sueldo y no sientes nada, o peor, la tristeza punzante cuando al menos sientes un leve pellizco. Es abrir un cajón olvidado y chocar contra la foto de cuando tenías nueve años. Es acompañarme hasta aquí sabiendo que, en cuanto la ilusión se evapore, te tocará lidiar con una ***puta destruida*** como yo.

No me pidas que entre
(que ya lo intenté y me rompí los labios en tu puerta)

Quiero tu calor, sí, pero que no se apague a las 8 a.m.
como el café que dejaste frío en la mesa.
Quiero despertar y encontrarme con tu cara de sueño,
pero también quiero que notes cuando mi sonrisa miente.

Tomar tu mano no me basta,
necesito que aprietes fuerte,
que entiendas que no soy un pasatiempo de fin de semana.

Escribo porque ya no sé gritar,
y tú te convertiste en mi costumbre favorita,
en mi excusa para odiar las tardes de domingo.

Viniste después de tantos que se fueron sin aviso,
y pensé que esta vez el universo no jugaba sucio.
Pero tu mirada no me encantó, me atrapó,
me dejó mirando al techo mientras la noche se me iba.

Tu voz... ay, tu voz me hizo creer en finales felices,
hasta que entendí que era solo un eco
de todas las promesas que ya escuché antes.

Tus labios no los quiero morder,
los quiero besar hasta que duelan,
pero solo si prometes no desaparecer después.

Tu olor me vuelve loca,
y odio cómo me desarma tu pecho cuando respiras.
Quiero andar de tu mano por un bosque que nunca se acabe,
pero no quiero que la brisa nos toque igual:
quiero que me envuelva, que me despeine, que me recuerde
que estoy viva.

Mis ojos ya no piden de ti,
exigen que decidas si me quedas o me dejas,
porque este corazón no es flor sin perfume,
es un incendio que no sabe apagarse solo.

Y sí, lo sabes, te pienso más de lo que debería,
pero también pienso que tal vez
solo necesito que me duelas un poco menos.

Porque sin tu cariño no me consumo,
me desbordo,
y eso duele más que cualquier adiós.

No me mires de día
(porque después no hay filtro que aguante)

Es como querer ver una película de terror con toda la luz prendida:
se nota el hilo del monstruo,
se ve el maquillaje corrido,
y la magia se muere antes de empezar.

Es como entrar a un boliche a las 9 de la mañana:
todo huele a pis y a desilusión,
y los brillitos de la noche son solo papel de aluminio arrugado.

Es como leer tu mensaje de "te amo" a las 3 a.m.
y al otro día darte cuenta
que lo escribiste con el pulgar dormido.

Es el mundo sin maquillaje,
con las arrugas al descubierto,
y yo sin ganas de disimular.

Es ver al pibe que te rompió el corazón
comprando pan con la vieja,
y darte cuenta que también es humano,
que también tiene miedo,
que también come facturas los domingos.

Es el vacío que te deja el sueldo en la mano:

cuando te pagan y no sentís nada,
o peor, cuando te pagan y sentís un poquito
y ese poquito te parte al medio.

Es abrir el cajón de los recuerdos
y encontrarte con tu yo de los 9 años,
con la sonrisa de diente de leche
y los ojos que todavía no sabían mentir.

Es dejarte venir conmigo,
sabiendo que cuando la fiebre baje
y el hechizo se rompa,
me vas a mirar igual que todos:
como si fuera demasiado,
como si no fuera suficiente,
como si nunca hubiera sido la que esperabas.

Y yo acá, con los pies en la tierra
y el corazón en la garganta,
viendo cómo todo se desarma
cuando prende la luz del día.

Luzbel

No me digas que entres
si ya sabés que vas a incendiar todo a tu paso.

Quiero sentir tu calor, sí,
pero el tuyo quema distinto,
no abriga, prende,
y yo ya estoy harta de ser ceniza.

Despertar a tu lado no es un sueño,
es abrir los ojos y ver las marcas
que dejaste en mi espalda mientras dormía.

Tomar tu mano no me da seguridad,
me da vértigo,
porque sé que la vas a soltar
cuando se termine la canción.

Sos la razón por la que escribo, sí,
pero también la razón por la que borro todo,
porque nada alcanza para decirte
lo mal que me hace quererte.

Pasaron muchos antes que vos,
pero ninguno con esa sonrisa de ángel
y esa alma de demonio.

Desde que te conocí no volví a vivir,
sobrevivo,
que es distinto,
que duele más.

Tu mirada no me encantó,
me hipnotizó,
me dejó quieta mientras el mundo giraba
y yo solo podía mirarte a vos.

Tu voz... no me enloqueció,
me desarmó,
me hizo pedazos la cordura,
y después te fuiste
como si nada.

Tus labios no los quiero morder,
los quiero morder y que sangren,
para que sepas que esto no es un juego,
que yo no soy tu juguete de domingo.

Tu olor no es meloso,
es a azufre, a promesa rota,
a esas noches en las que te esperé
y nunca llegaste.

Poner mi cabeza en tu pecho
es escuchar un tambor que marca el fin,

cada latido es un segundo menos
hasta que te borres otra vez.

Quiero andar de tu mano, sí,
pero no por un bosque de cuento,
sino por el infierno que vos mismo creaste,
para que veas lo que se siente
cuando el diablo se va y no vuelve.

Tus manos rozan las mías
como el filo de un cuchillo,
suave, apenas,
pero sabiendo que pueden cortar.

Mis ojos no piden de vos,
exigen una respuesta,
una que sé que no vas a dar
porque los ángeles caídos
no saben decir “me quedó”.

Te pienso más de lo que debería,
te odio más de lo que te quiero,
y esa mezcla me está matando.

Sin tu cariño mi corazón no se consume,
se pudre,
como una fruta que dejaron al sol
y nadie vino a recoger.

Eres Luzbel, el que prometió el cielo
y me regaló el infierno,
el que me hizo creer en finales felices
para después escribir el mío con sangre.

Y aún así,
maldita sea,
todavía te espero.

En un parque

Mutilaron un árbol esta mañana.
La calle gana luz, dicen,
pero hace un momento vi revolotear
a un grupo de gorriones orbitando
las ramas secas y heridas del árbol,
incapaces de comprender
la desaparición de su hábitat, el
refugio seguro donde antes dormían.
Para nosotros quizás fue una
necesidad de ornato urbano,
mantenimiento del orden público;

pero desechamos la sombra densa
el oxígeno verde
por la grisácea y asfaltada comodidad.
Ellos perdieron un vecindario de ramas,
sus nidos aplastados contra el asfalto
desaparecidos por estas alimañas que
ejecutó en diez minutos el desahucio.

Obsesión

¿Te vas a dar cuenta algún día o tengo que gritártelo?

¿De verdad hace falta que pasen los años para que entiendas
todo lo que te quise y te quiero?
¿O mis mensajes con doble sentido, mis miradas largas, mis
silencios, no te dijeron nada?
Porque tú me dijiste esperame, todavía no es momento,
y yo, estúpida, en mi cabeza te juré (sin decir ni una palabra)
que te esperaba hasta el fin del mundo.
Nunca te lo dije, obvio,
pero pensé que lo sabías,
porque cuando alguien te quiere de verdad,
se nota, ¿no?

Pero no, no quiero atarme a ti,
no quiero ser esa chica que espera,
no quiero obsesionarme ni fantasear un final feliz.
Solo quiero que me digas que sentiste ese CLICK,
ese ruidito que te sacude y te dice "es por acá".
Porque el amor no es un monólogo,
es un dueto, una coreo, una película de a dos.

Dímelo una vez, nada más,
una sola vez, por favor,
porque ya no doy más, te necesito,
y eso me da bronca decirlo.

Si supieras que cuando me hablas
el corazón se me sube a la garganta,
y mis ojos te miran como si fueras el sol
y yo estuviera ciega de tanto mirarte.
Y cuando caminamos agarrados del brazo
todo se vuelve un caos hermoso,
pero no importa,
porque sé que no estás conmigo,
sé que soy solo una más en tu lista,
pero igual tengo esa chispa boluda que dice
"quizás algún día".

Y tus ojos...
esos que me volvieron loca,
esos que me hicieron perder el piso,
esos que no me dejan dormir.
Sabes qué pienso,
que nadie, pero nadie,
te va a amar como yo,
con esta intensidad de pendeja desquiciada.
Y sé todo lo que pasaste,
porque estuve ahí, a tu lado,
pero vos me ves como una hermana,
como la amiga que escucha, la que no jode,
y espero, espero que eso cambie.

Sé de tus peleas, de tus noches de mierda,
de esas discusiones que te dejaban seco,

y todo eso me lo contaste,
porque confiaste en mí para eso.
Y en ese momento me sentí importante,
como si fuera tu salvavidas, tu refugio.
Te entendí tanto que me dolió,
vi tu punto de vista y me perdí en él,
y de un día para el otro, sin aviso,
empezó a crecer algo más fuerte,
una sensación que no tenía nombre,
que no entraba en ninguna definición.

Y si supieras que cuando tus manos rozaban las mías
me temblaban las piernas,
no sabía ni dónde mirar,
me ponía roja, me trababa,
era un papelón, pero hermoso.
¿Sabes por qué me gustas tanto?
Porque con vos puedo ser quien soy,
sin máscaras, sin filtros, sin tener que fingir que estoy bien.
Me siento libre, como un bebé sin pañal jajaja,
pero es la verdad más verdadera que tengo.
Y no te puedo sacar de mi cabeza,
por más que intento, por más que borro fotos,
seguís ahí, como un fantasma que no se va.

Bueno... será para la próxima, como siempre,
como todas las veces.
Adiós.

No me jodas la vida, cariño

Quizás en algún momento me dolió lo que dijiste,
quizás me estoy enamorando de ti sin que lo sepas,
y eso es trágico, ¿no?
Porque cuando escucho tu voz...
esa voz que me desarma por completo...
sé que no eres la mejor persona del mundo,
sé que cargas con errores del pasado,
sé que ahora no quieres saber nada de amor,
ni de mí, ni de nadie.
Y eso me duele.
Mucho.

Quiero que abras los ojos,
que entiendas el daño que me haces,
que dejes de ser terco y niegues lo evidente.
Quiero cambiarte,
sé que conmigo serías diferente,
sé que podrías ver el mundo con otros ojos.
Quiero que vueles libre,
que saltes conmigo al vacío,
que rías todas las mañanas,
que disfrutes la vida.
Pero no jodas la mía.

Al menos déjame vivir este sueño,
tan sagrado como un secreto.

Pero cállate,
no arruines esto,
porque tarde o temprano
vas a darte cuenta de todo lo que te quise.

Sé que puedo estar equivocada,
lo sé, lo acepto,
pero quiero que sepas que esto no es un capricho,
esto es porque lo siento,
lo siento aquí,
en este corazón que late,
que late fuerte,
que molesta, insiste y no para.

Y me molesta mucho,
porque tú no me ves como yo quiero que me veas.
Estoy aquí, a tu lado, cariño.
Date cuenta, por favor.

No te dejaré ir

Podría preguntarme cómo sería
sentir tu piel contra la mía,
pero si me lanzo ahora,
¿mañana seguirías ahí?

Me pregunto si tus manos
recordarían mi nombre,
o si todo sería solo un eco
que se apaga con el sol.

Podría imaginarme tu risa
cerca de mi oído,
pero el miedo me ata,
me cierra la boca.

Así que guardo esto en el pecho,
lo escondo donde nadie lo ve,
y nunca, nunca te lo digo.
Porque si te lo cuento,
si te muestro lo que siento,
quizás te vayas para siempre,
y prefiero tenerte lejos
a no tenerte en ningún lado.
Así que me callo, sonrío,
y te dejo ir en silencio,
aunque me rompa por dentro.

Una señal

Esto ni siquiera ha empezado...
solo déjame mostrarte que todo esto vale la pena...
sabes que cuando te conocí
pude entender por qué vale la pena despertar.
Y tienes razón,
tal vez esto es muy rápido,
lo sé,
lo admito.
Pero no puedo dejar de pensar en ti.

¿Te digo algo?
Hoy... sí, hoy especialmente,
me siento sola,
como si el mundo girara y yo me quedara quieta.
Te necesito.

La luz se apagó,
y no sé cómo prenderla de nuevo.
Devuélveme esa chispa,
esa risa tonta,
esa paz que solo tú me das.
Solo tú puedes cambiarlo,
solo tú tienes la llave.

El dolor me está transformando,
me está haciendo más dura, más fría

y no quiero ser así,
no quiero ser la chica amargada que todos esperan.

Solo quiero que enciendas esa llama
que en mi corazón se apagó,
que le des vida a lo que ya no late.
Solo tú puedes cambiar esto,
solo tú puedes sacarme de aquí.
Te necesito,
no aguanto más así.

Dame una señal,
cualquier cosa,
un mensaje,
una mirada,
un estoy aquí.
Dime que sí,
que no estoy sola en esto.

Ven,
por favor,
porque ya no sé cuánto más puedo esperar.

Adiós

Creo que perdí demasiado tiempo
pensando en ti,
imaginando cosas que quizás nunca pasarán.
Creo que esto no es el momento,
quizás nunca lo sea.
Pero dímelo,
dímelo claro,
porque yo no puedo esperarte toda la vida,
no soy de piedra,
no soy eterna.

Me partes el corazón,
me lo rompes en mil pedazos,
si tú no sientes lo mismo que yo,
si todo esto es solo en mi cabeza,
si soy yo la única que sueña despierta.
Pero no me daré por vencida,
no soy de esas que se rinden fácil,
aunque duela,
aunque queme,
aunque me destroce por dentro.

Ya no aguanto más,
no puedo seguir así,
fingiendo que todo está bien,
que sonrío.

Pero dímelo,
dilo de una vez,
antes de que me vaya muy lejos,
tan lejos que ya no pueda volver,
tan lejos que solo pueda decirte adiós
y nunca mirar atrás,
y olvidar,
olvidar todo,
olvidarte.

No pierdas el tiempo,
no juegues con esto,
dímelo ahora,
te lo ruego,
porque los momentos se acaban,
porque el tiempo no espera,
porque yo tampoco voy a esperar.

Adiós,
y no jodas,
vete,
pero dímelo ahora.

Me haces renegar

Hoy me siento vacía,
me falta el aire,
siento que me ahogo en mi propia piel.
Necesito verte,
tocarte aunque sea en sueños,
sentir tu aliento cerca del mío.
Hoy te deseo, cariño,
necesito escuchar tu voz,
esa voz que me dice "te quiero"
con ese tono tan dulce y tan tuyo,
tan peligroso.

¿Por qué me siento así?
¿Por qué siento que algo falta,
que algo no encaja,
que hay un hueco que nadie llena?
¿Será que ese algo eres tú?
¿Será que no puedo estar un día más sin ti?

Ahora mismo pienso en ti,
y no puedo sacarte de mi cabeza,
no importa lo que haga,
no importa a dónde vaya,
siempre estás ahí,
como una sombra,
como una herida abierta.

Escucha mi voz,
esta voz que tiembla,
que se quiebra,
que entre el dolor y la desesperación
te dice adiós.
Pero antes,
dime que sí,
dime que caminarías conmigo,
que no soy solo una loca,
que no soy una obsesiva.

Te doy todo lo que siento,
todo lo que llevo dentro,
esos sentimientos cálidos,
profundos,
que solo te piden a ti,
solo a ti,
como si fueras el único aire que respiro.

¿Por qué abriste mi vida?
¿Por qué te metiste así,
sin permiso, sin avisar,
y ahora no te vas?
¿Acaso es tan malo quererte así?

Gitanos en mi cabeza

A veces siento que no pertenezco a ningún lado,
que soy una pieza que no encaja en ningún rompecabezas,
y presiento que voy a explotar,
que mi cabeza va a reventar
si no encuentro un lugar donde quedarme,
donde pueda cerrar los ojos y sentir que todo está bien.

Tengo una idea medio loca,
una que no le conté a nadie,
de instalarme en tu cabeza,
como una inquilina que no paga alquiler,
bailar como si nadie me viera,
correr como si el tiempo no existiera,
hacer cosas que ni siquiera imaginaste,
cosas que te saquen de tu zona,
de tu rutina.

Convertir esas locuras en realidad,
en risas y caídas,
no parar hasta perderme en el intento,
hasta que todo se vuelva borroso,
hasta que solo quede el vértigo
y la libertad de ser quien soy.

Funesto

Porque existen lágrimas...
Que rompen sentimientos
Que queman promesas
Que envenenan recuerdos

Porque te importo...
Que entras sin avisar
Que chupas mi alma
Que te quedas cada noche

Porque grito tu nombre...
Que desgarra como un cuchillo
Que arde como el infierno
Que congela como el invierno
Que derrumba montañas
Que se burla de los kilómetros

Es imposible no soñarte...
Es hermoso sentirte...
Es un infierno perderte.

Olvidar

Para ti es tan fácil borrar a alguien,
usarla y tirarla como un papel arrugado.

Para eso no hay lógica, no hay corazón,
Nunca juegues así con el amor,
nunca uses la indiferencia como arma.

Para ti es tan rápido destrozar,
romper en dos y hacer pedazos.

Para mí siempre hay otra puerta,
otra salida,
por más que duela,
por más que cueste.

Siempre te llevaré aquí dentro,
pero no entiendo tu decisión,
no encaja en mí,
no tiene sentido.

Es tan perverso

El mundo se derrumbaba y nadie podía sacarme de ahí... solo tú.
Es horrible ver a los muertos caminar a mi lado... pero más que eso me impacta
la gente débil que se rinde ante ellos sin pelear.
Nunca pensé que necesitaría a alguien como tú.
Pero qué mierda, yo no quiero enamorarme nunca.
En serio, pero parece que cuando te escucho, me desarmo,
y la tentación es algo normal en los humanos,
pero no en mí.
Yo seguía caminando, perdiendo sangre por todos lados.
pero qué mierda, yo no voy a enamorarme nunca, no quiero.
Soy tan diferente al resto, ¿entiendes?
Puedo sentir el placer de bailar bajo la luna,
puedo percibir el dolor que estás cargando,
pero qué mierda, ¿por qué sigo pensando en ti?
Es tan perverso, imaginarte cada mañana
y morder las sábanas todas las noches, imaginando que eres tú.
Ya me cansé de sonreír cuando te veo.
Y la verdad es que esto no es un juego,
es la realidad, ahora todo tiene sentido,
pero tengo ganas de romperte la cara,
porque yo no quiero enamorarme.

Siguen los muertos caminando a mi alrededor,
asustando a gente sin esperanza,
entrando en las casas,

pero tú estás ahí tratando de proteger a esas personas,
mientras yo paso a tu lado y ni siquiera me ves,
¿será que ya estoy muerta?
Es tan perverso, ya no sé dónde estoy,
si es invierno o si hace calor.
Puedo ver cuerpos a mi alrededor bailando sobre mi tumba,
tú no estás,
pero aun así no quiero enamorarme. ¡Mierda!
Pasarán años desde mi muerte y nunca sabrás
todo lo que sentí por ti.

Espejismo

Fue tan efímero,
tan corto,
que ni siquiera sentí cómo se esfumaba el tiempo.
Ahora ya no duele,
no me importa verte,
no me importa escucharte,
no me importa nada de ti.
Se acabó esa burbuja
donde solo existíamos tú y yo
y el mundo se detenía para vernos.

Podría borrarte,
podría hacer como que nunca pasaste,
pero no lo haré,
no soy tan buena para fingir.
Y sí, vas a quedarte en mi cabeza,
pero como una foto vieja,
descolorida,
sin importancia.

De repente me doy cuenta
que el problema no eres tú,
soy yo.
Soy un huracán,
no encajo con nadie,
no me siento bien con nadie.

Ya van demasiadas veces
que pienso "esta vez es él",
y resulta ser solo un espejismo,
una ilusión cruel que se desvanece.

A veces creo que eres el indicado,
pero solo eres otro más
en mi lista de víctimas.
Nunca te lo dije,
lo siento,
soy una devoradora,
una cazadora,
animal.

Mi única razón para acercarme fue para atraparte,
envolverte en mis redes,
hacerte mío.
Tu esencia correrá por mis venas,
y al final,
serás mío,
como todos los otros.

Solo en la oscuridad
podré soltarte.

Probé mi sangre

Estaba en la cocina,
agarré un cuchillo y una manzana,
subí las escaleras sin prisa.
Entré a la habitación tibia,
me encontré con mi amiga,
nos pusimos a charlar,
le di un mordisco a esa manzana,
ella soltaba sus secretos más oscuros,
de repente soltó "su nombre"
Mientras yo devoraba esa fruta,
me mordí el labio, pero ni me importó.
Seguí mordiendo con furia,
sin freno,
sin medida.

Vi cómo mi sangre manchaba la manzana,
lo noté, pero no paré...
ese sabor tan pesado pero adictivo,
ese metal en mi boca,
y las gotas cayendo desde mis labios
hasta la cama...
Pero yo seguía mordiendo,
ella me dijo "anda a limpiarte"
Yo no podía detenerme,
seguía sintiendo ese éxtasis,

seguía flotando,
era... demasiado alucinante.
Esto me pasó el 26 de junio de 2017.
Fue la segunda vez que probé mi propia sangre.
Palabra.

Despertar y encontrarte

No fui sincera con lo que siento.
Guardé todo bajo llave hace años,
cuando conocí a esa persona maldita,
que me hizo creer que el amor era un invento,
que solo existía el deseo,
el juego sucio.
Viví confundida toda mi adolescencia,
y sin darme cuenta alejé a personas que valían la pena,
personas que podían romper ese concepto podrido
que yo tenía sobre el amor y sus laberintos.
Me aferré a opiniones ajenas,
a palabras vacías,
a promesas rotas.
Toda mi vida creyendo en finales felices
y siempre terminaba yo hecha pedazos.
Hasta que dejé de creer,
hasta que apagué esa luz.

Llegué a dudar de mi propia piel,
a preguntarme si en realidad los hombres eran para mí...
Pero ese no era el punto.
Y después de todo,
me cuestionaba:
¿cómo reaccionaría mi familia?
¿mis amigos?
Estuve al borde del colapso,

a punto de tirar todo por la borda
con tal de saber quién era,
cuál era mi verdad.

Un día te conocí por casualidad,
fue raro,
diferente.
No fue un saludo cualquiera,
fue un apretón de manos,
entramos a esa habitación fría,
pasaron los minutos
y escuché muy bajito esa canción que tarareabas...
¡Me quedé helada! ¡En serio!
Tú me mirabas, yo te miraba,
te hice preguntas
y supe que tenías que quedarte en mi vida,
de una forma u otra.

Pasaron semanas de ese día,
y fue la segunda vez que te vi.
Sonreí.
Tú me mirabas con ese aire misterioso.
Estaba feliz solo con verte...
Pero ¿a quién le importa eso?
¿Solo a ti?
En fin.

No sabes lo increíble que es tenerte cerca.
Cuando nos abrazamos,
parece que todo explota,
que el mundo se quema,
pero tú y yo seguimos intactos.
¡Qué brutalidad!
Me encantan tus gestos, tu voz, la forma en que duermes.
Pero...

Espero no equivocarme otra vez.

Un toque amargo

Tanto tú como yo...
cargamos con cosas,
esas que no nos dejan en paz,
esas que nos separan,
que nos alejan.
Pero te digo algo, antes de que te vayas.

Cuando te conocí,
por fin entendí qué significaba amar de verdad,
eso fue lo que me diste,
aunque ni siquiera lo intentaras.
Me hiciste sentir especial,
fue mágico tenerte cerca,
me hiciste parte de tu mundo,
y yo, estúpida, lo creí todo.

Pensaba mal,
creía que era imposible encontrar a alguien como tú,
alguien que me elogie,
que me endulce el oído,
que me abrace tan fuerte.
Me envolviste en tus brazos,
y ahora no sé soltarme.

Si fuera por mí,
me quedaría esperándote en la orilla sola,

mirando el horizonte,
esperando verte llegar.
Te esperaría todo el tiempo que haga falta,
porque, ¿sabes qué?
nunca te lo dije, pero te amo.
Y algo mejor,
eres la primera persona a la que se lo digo.

Haría lo que fuera por estar cerca de ti,
cualquier cosa.
Y aunque tu adiós
se coló en mis sueños,
aunque todo tiembla y amarga,
aún así me vas a gustar,
estés donde estés,
en cualquier momento,
siempre te voy a recordar.

Y aunque las cosas no salgan como planeamos,
aunque yo sea insípida o cruel,
quiero tenerte aquí,
dentro de mí,
porque ahí es donde perteneces.

Lejos de ti,
no soy nada,
siento que me apago,
que me desvanezco.

Y lo que me falta,
lo que me mata,
se llama “tú”.

Ya no es un “no sé”,
estoy segura.
Me conoces tanto
que al principio me daba miedo.
Me conoces tanto
que me encanta,
tanto que es increíble,
que te fijes en esos detalles que otros ni siquiera ven.

Mi alma vagabunda

No puedo creer que haya despertado
pensando que era otro día,
otra mentira.
Lo primero que hice fue abrir los ojos,
mis pies tocaron el piso frío,
estaba temblando,
lo segundo fue quitarme la blusa,
pero es diferente porque huele a ti,
tu fragancia quedó atrapada en ella,
y no puedo dejar de olerla,
como una droga,
como un veneno dulce.

Me miro al espejo,
mis ojos están rotos,
mi alma vagabunda da lástima,
ya no miro atrás,
no quiero.
Te pensé,
aún no te vas de mi cabeza,
y con ese éxtasis de locura,
con esos besos húmedos y eternos,
con esa mirada que me hechiza,
que me hace susurrarte al oído
todas las cosas que nunca me atreví a decir,
esas palabras que son el principio de un sinfín,

sí, esas que atrapan,
y hasta ahora sigo escribiendo,
sigso pensando en ti.

Solo desperté y te olí,
soñé y apareciste,
pensé y estabas ahí...
Y de pronto me imaginé
en un hospital,
con una camisa de fuerza,
completamente loca,
sin sentido.
Pero, ¿sabes qué?
¿Quién dijo que las cosas tienen que tener sentido
cuando estoy a tu lado?
Ya no, porque ahora es diferente,
ahora todo es caos.

Pero yo sigo deambulando por las calles,
perdí la razón,
hasta el punto de aparecer de noche en tu casa,
pidiéndote algo que ni yo entiendo.
¿Sabías que toda mi memoria fue borrada?
Pero lo único que quedó
lo único que no se fue, eras tú.

Claro, era completamente diferente,
pero me encantaba deslizarme entre tus brazos

sentir tu nariz fría en mi cuello,
tu aroma ese que me envenena,
me atraes,
¿sabes?

Siento frío

Ahora preferiría desaparecer por completo,
sentarme en medio de la pista vacía
y dejar que este frío me consuma hasta los huesos.
Pero estoy aquí,
con este nudo atravesado en el pecho,
y ya no sé qué estoy haciendo,
solo quiero que la lluvia moje mi cara
y poder llorar sin que nadie me vea.
Desaparecer...
pasar la página de una vez,
olvidarlo todo,
borrar cada rastro.
Y no lo entenderías,
porque el deseo no es suficiente,
no es lo único que importa aquí,
hay algo más profundo,
algo que no se nombra,
algo que duele más.

Un lindo final

¿Por qué unas palabras escritas en un papel pueden desgarrarte el alma?
¿Por qué tengo que dibujar letras que al final solo me van a herir?
¿Para qué lamentarme si en apariencia todo está en su lugar?
¿Por qué sigo pensando en ti si tengo un camino entero por recorrer?

Sí, lo admito, todavía te guardo aquí,
pero quién sabe si hoy es el día para quererte de verdad.
Tal vez no sea hoy,
tal vez este no sea el momento,
pero imagínate dentro de unos años,
en un futuro que no parece tan lejano,
verte aparecer.

Justo yo caminando por algún centro comercial con mi gente,
y entrar a una tienda cualquiera,
y encontrarte ahí,
con tu prometida colgada de tu brazo.
Solo verte,
y ya no puedo apartar la mirada.
Te veo, te sigo viendo,
me sonríes,
y yo te devuelvo una sonrisa temblorosa,
mientras todo lo que vivimos pasa como una película en mi cabeza.

Te acercas,
solo tú,
y yo me quedo clavada en el piso,
sin aire,
sin palabras.
Llegas hasta mí,
me abrazas,
y en ese instante entendemos que nada será igual que antes,
pero esto que tenemos,
esto que fue,
nadie podrá romperlo,
de eso estoy segura.

Fácil, soy una neurótica,
tú un bipolar,
pero ¿qué demonios importa?
Esto no tiene final,
solo pausas,
solo nosotros dos jugando a despedirnos sin hacerlo.

El placer

La distancia se interpuso entre nosotros,
el destino jugó sucio y nos separó,
pero eso no significa que haya dejado de quererte
ni un solo día,
ni una sola noche,
ni un solo segundo.
Ahora estoy contigo,
aunque estés lejos,
aunque ya no seas mío.

Sabes que la persona que te ama de verdad,
en estos días raros,
solo te desea lo mejor,
aunque sea con otra,
aunque ella tenga lo que yo quería tener.
Quiero verte sonreír,
aunque esa sonrisa no sea para mí,
quiero escucharte gritar de felicidad,
vivir tu vida sin mirar atrás,
sin importar los golpes,
sin miedo a caer.

Pero créeme que todavía te espero,
aunque sea una estúpida por hacerlo,
gracias por enseñarme que nada es imposible,
que el amor puede ser lo más grande,

lo más jodidamente hermoso.
Y aunque solo sea por ahora,
puedo vivir del placer,
de ese placer que construimos
cuando jugábamos en esa habitación oscura,
cuando éramos nosotros dos
y el calor que prendíamos era suficiente.

Cuando nuestras miradas se cruzaban sin querer,
cuando escuchar tu voz se volvía mi canción favorita,
y yo sonreía como una tonta.
Pero aunque no sea conmigo,
aunque ella sea quien te tenga,
quiero verte feliz,
quiero saber que estás bien,
aunque eso signifique que yo no lo esté tanto.

Noche sin fin

Recordé lo hermoso que te veías con ese traje negro,
recordé cuando cruzaste mi puerta
y te abracé como si no hubiera un mañana.
Han pasado años desde que supe de ti,
pero aún sigues aquí,
en cada esquina de mi memoria.

Recuerdo esa noche perfecta,
esa que guardo como un tesoro escondido.
Me abriste la puerta del auto,
tomaste mi mano con esa seguridad tuya
y caminamos juntos hacia ese lugar mágico.
Todas las miradas estaban puestas en nosotros,
éramos la pareja que todos querían ser,
la envidia de la noche.

Recordé que odiabas bailar,
pero notaste mi tristeza,
me viste encogida en ese rincón frío,
te acercaste sin decir una palabra,
me miraste fijo a los ojos
y me sacaste a bailar.
Te sentí tan cerca que casi me quemo,
tu corazón latía junto al mío
como si fueran uno solo.

Y de pronto la canción terminó,
pero nosotros seguimos pegados,
como si el tiempo se hubiera detenido,
como si el mundo no existiera fuera de ese abrazo.
Nuestras manos entrelazadas,
mi cabeza descansando en tu hombro,
rozaste mi nariz con la tuya,
y todo fue perfecto.

Aquella velada terminó,
me dejaste en mi puerta,
pero yo no quería que te fueras,
no quería que terminara.
Entramos juntos,
hablamos hasta que el sol se asomó,
hasta que las palabras se volvieron susurros,
hasta que el sueño nos ganó.

Y te fuiste.
Te fuiste y nunca volviste,
y ahora no sé nada de ti,
solo me queda esta noche
girando en mi cabeza
como un disco rayado,
como un disco rayado,
como un adiós que nunca supe decir.

De mi lista oscura

ahora son dos los nombres marcados.
Esa lista donde guardo a las personas nefastas,
las que apagaron mi luz
y la hundieron hasta el fondo sin piedad.
Pero ahora solo son palabras escritas en una hoja negra,
escondida donde nadie pueda encontrarlas.

Sentir asco por ustedes no puedo,
tampoco rencor,
pero van a quedarse en mis recuerdos más salvajes,
en esas imágenes que no se borran.
Estaba ahí, justo donde me encontraste,
creí sentir miedo al regresar a ese lugar frío,
donde el deseo iba más allá de lo permitido.
Pero no pasó nada,
todo estaba en mi cabeza,
todo sigue en mi cabeza.
Uno inventa lo que quiere vivir,
lo que necesita sentir para no hundirse.

Y seguía ahí,
esperando que algo explotara.
A lo lejos te vi,
estábamos igual que aquella última vez.
Pasé a tu lado sin querer,

no me reconociste,
y creo que fue mejor así.
Quise clavarte algo,
pero no lo hice,
no valía la pena gastar fuerzas
en alguien que no merece ni mi mirada.
Reaccioné y me fui,
y así terminé con todo.

La segunda y última de mi lista negra,
la encontré,
quería verme en el atardecer.
Lo dudé,
no sabía si verlo otra vez sería lo correcto,
¿lo correcto para qué?
Para acabar con su existencia.
No quería que otras mujeres pasaran por lo mismo,
no quería que nadie más sufriera como yo.
Enloquecí,
pero junté valor para enfrentar esa oscuridad.

Entré al pequeño escondite donde te refugiabas,
desde el primer instante
sentí ese olor a descomposición,
era carne podrida,
algo muerto hacía tiempo.
Seguí caminando,

te vi agonizando,
no supe qué hacer.
Pensé: este entonces era tu final,
y justo aparezco yo,
como un fantasma,
como una sentencia,
como el eco de todo lo que hiciste mal.

Preparada para el mañana

¿Por qué en mis escritos solo hablo del amor
y de todo lo mal que me va con él?
¿Por qué no escribir sobre las cosas pequeñas,
esas que pasan desapercibidas pero son hermosas?
Como sentir la lluvia mojándome la cara
en una tarde de otoño cualquiera,
con la persona que más quiero a mi lado.
O robarle una sonrisa a ese viejo amargado
que siempre está en la esquina,
o estar hundida y encontrar algo
que te cambie el gesto por unos segundos...
una sonrisa.

Puedo ver más de lo que tú ves en este día,
pero no alcanzo a sentir la felicidad
que se refleja en tus ojos cuando me miras.
Puedo sentir mi corazón latiendo fuerte,
pero en realidad no siento nada por ti,
y eso me confunde.
Me pregunto qué me pasa,
si estoy bien así,
si esto es solo una etapa,
una racha de amargura acumulada,
o quizás la consecuencia de tanto golpe.

La verdad es que llegué a un punto

donde ya no me importa qué día es hoy,
donde pienso que siempre hay una salida,
aunque tú digas que no,
aunque todo parezca perdido.
Por eso te callo,
porque sé lo que sientes
y sé que no te atreves a decírmelo en la cara.
Pero todo va a cambiar,
todo va a pasar cuando tenga que pasar,
va a ser algo hermoso,
algo que nadie espera.

Ahora no pienso amarte, ni amar a nadie,
y como tú bien dijiste una vez,
quiero estar sola,
alejarme de todo,
desaparecer.
Pero sabemos que eso es casi imposible,
que la vida no funciona así.

Ahora me tranquiliza saber que aún piensas en mí,
me alegra verte sonreír cada vez que paso,
y cuando nuestras miradas se encuentran
siento esa chispa que creí perdida,
esa emoción que pensé que no duraría tanto.
Pero todo llega a su debido momento,
y sé que no es hoy,
solo sé que estaré preparada para el mañana.

Gelatina sin sabor

Jamás imaginé que sería tan rápido
borrarte de mi cabeza.
Jamás creí que podría olvidarte
de esta manera tan fría.
Jamás pensé que mi vida se enredaría
tanto, tan fuerte.

Quizás fue el destino el que nos separó
de golpe, sin aviso.
Quizás...
No, yo creo que no,
para qué mentirme.

Creí que estaría en paz,
pero en realidad sentía un hueco, algo faltaba,
y eso eras tú.
No puedo decirlo,
no puedo gritarlo,
tal vez es miedo,
es orgullo,
simplemente no querer sufrir más.

Pero no quiero aferrarme a algo que ya se fue,
que se esfumó como humo.
Pero sé que un día voy a necesitar buscarte,

y ese día va a llegar pronto,
lo presiento.
Voy a desear tenerte cerca,
sentirte,
pero ahora todo es gris, todo es plano.

Estoy equivocada,
me enredo sola,
me complico la vida sin ayuda.
Y ahora no hay sabor,
no hay dulzura,
tu esencia se la llevó el mar
luego que me hiciste sacudirla
aquella tarde en que caminábamos por la playa
descalzos bajo el atardecer.

Tu sonrisa ahora es solo un recuerdo
que se desvanece,
ya no te miro con los mismos ojos,
y me contradigo porque digo que te olvidé
pero sigo escribiendo sobre ti.

Lo conseguiste

Eso era lo que querías entonces,
que guarde ese día como algo perfecto,
como una joya en el fondo del cajón.
Que pase cada hora, cada minuto,
reviviendo tus caricias, tus besos,
tus formas de quererme.
Eso era lo que querías entonces,
que jamás te borrara de mi memoria,
ni aunque el mundo se cayera a pedazos.

Pues déjame decirte que lo conseguiste,
que ya pasó el tiempo desde aquel día
y todavía te tengo aquí,
como una película que no puedo pausar,
metida en mi cabeza sin permiso,
que cada vez que algo me recuerda a ti
mi mente viaja directo a tu nombre.

Entonces sí,
hoy te pienso,
pero no como antes,
no con esa intensidad de fuego,
ahora es más suave,
más quieto,
pero no lo niego,
no voy a mentir.

Ese día fue único,
pero no por el lugar ni por la hora,
sino porque estabas tú a mi lado,
y ahí está mi debilidad,
esa que siempre supe que tenía.
Mi debilidad son tus besos,
tus caricias,
tu sonrisa que me desarma,
tus cabellos desordenados,
tu mirada que me atraviesa,
tus brazos que eran mi refugio.

Lo acepté hace tiempo,
tú me lo dijiste aquella vez,
pero no voy a mencionar más,
no voy a desenterrar lo que ya está muerto.

Solo termino diciendo que fue increíble,
aunque duró muy poco,
aunque se fue como el viento.
Pero lo conseguiste,
aún pienso en ti.

Emborráchame

Hoy necesito beber,
necesito alcohol,
necesito olvidar.
Amigo, pasame esa botella
que tienes escondida detrás de ti,
hoy quiero perderme en ella,
quiero ahogar todo esto.
Pero no me digas nada,
cállate y no hables,
hoy solo quiero embriagarme
y desplomarme en ese sofá roto
que guardas en el sótano.
Amigo, solo dame esa botella
y después lárgate,
quiero estar sola,
quiero que el silencio me acompañe,
quiero olvidarlo todo, maldita sea.

¡Vete ya!
¿No fui clara acaso?
Escúchame bien,
solo quiero borrar todo,
no quiero tus putos consejos,
no quiero tus palabras bonitas,
quiero alcohol y punto.
Dame la botella y vete de una vez,

no me detengas,
porque esto tiene que terminar hoy.

Porque yo fui la que empezó todo esto,
la que abrió la puerta,
la que dejó entrar el dolor.
Quiero llorar hasta quedarme seca,
quiero gritar hasta quedarme ronca,
quiero reírme de mí misma.
Sé que es mala idea culparme,
pero quiero olvidar y ya,
quiero beber,
dame esa botella escondida.

Dentro de mí hay algo indescriptible,
un vacío que no se llena,
todo huele a tabaco y a alcohol,
todo se ve borroso,
todo se consume,
parece que cierro los ojos
y el mundo se apaga.
Pero no quiero dormir todavía,
no quiero lamentarme tampoco,
¿será que soy una mujer que sufre
por cosas insignificantes?
¿será que exagero?

Y de repente te sentí,
me levantaste del suelo,
me llevaste hasta tu auto,
me diste agua,
me viste destrozada,
inconsciente casi,
me llevaste a mi casa,
me cuidaste como nadie lo hacía.
Y volví a pensar en ti,
como aquella primera vez,
como aquel beso robado,
como aquella mirada que lo cambió todo,
cuando parecía que todo iba bien,
cuando el mundo era nuestro.

Escuché pasos acercarse,
me diste un beso en la frente y te fuiste,
y cuando abrí los ojos,
eras tú,
el que todos creían que no tendría el valor
para venir a verme.
Pero ahí estabas,
vestido de negro como siempre,
una rosa roja en tus manos,
sin decir una palabra,
solo mirándome,
como si supieras que te necesitaba.

Parece y lo es

Parece que todos los hombres se esfumaron de mi mapa,
y la razón es que no puedo dejar de imaginarte.
Como por arte de magia te instalaste en mi cabeza
y ya no hay forma de sacarte de allí.
Todo se siente distinto cuando no estás cerca,
me pongo nerviosa,
quiero susurrarte todo al oído muy bajito,
para que sientas mi respiración en tu piel.

Parece que ahora quiero gritarlo,
no dejarlo encerrado en palabras muertas
ni en un papel arrugado.
Mi realidad es esta:
todo lo que veo, todo lo que toco,
todo lo que huele o suena,
me lleva directo a ti.
Pienso en ti todo el tiempo.

Aún siento tu perfume en mi blusa,
y cuando pregunto a alguien
"¿a qué huele esto?"
me responden que a nada,
que estoy inventando,
que mi cabeza juega conmigo.
¿Me estaré volviendo loca?
Quizás sí, esto ya no es normal.

Entonces es lo que siento,
estoy enamorada de ti,
y en este punto ya no me importa decirlo,
decírtelo en la cara,
decirte que te adoro,
que me gustas,
que no dejo de pensarte ni un segundo.
Y ahora voy con todo,
sin frenos.

Ya no me importa si tu respuesta
no es la que espero,
si me rompes el corazón
o me dejas en el aire.
Solo quiero soltarlo,
que lo sepas,
porque yo voy a estar bien
aunque no sea correspondida,
aunque todo se caiga.

Los hombres

Mi debilidad...
Los hombres de cabello largo y salvaje,
los hombres con barba que invita a perderse,
los hombres melosos que endulzan hasta el alma,
los hombres directos que no juegan a esconderse.
Los que usan sus encantos como arma,
los que usan sus manos para envolverte entera,
los que usan sus labios para acariciar los tuyos,
los que te sorprenden con detalles imposibles,
los que te buscan solo para mirarte un segundo.

Los hombres de sonrisa infinita,
los hombres de carácter firme,
los hombres decididos que saben lo que quieren,
los hombres dispuestos a todo por una sonrisa,
los hombres inteligentes que te desarman con palabras,
los hombres sin miedo al ridículo,
que lo dan todo por amor,
que buscan lo mejor para ti aunque duela,
que te miman como si fueras de cristal,
que te dicen hermosa cuando estás hecha un desastre,
que te alegran el día cuando todo es gris.

Los hombres de besos apasionados, húmedos y eternos,
los hombres juguetones que te hacen reír sin motivo,
los hombres divertidos y espontáneos,

los hombres graciosos que te roban la tristeza,
los hombres apasionados que te queman la piel,
los hombres sinceros que no saben mentir.
que te endulzan las mañanas con besos,
que tocan canciones todas las noches,
que te toman la mano y nunca la sueltan,
que te hacen sentir segura en medio del caos.

Los hombres dulces y agresivos al mismo tiempo,
los hombres desenfrenados que te arrastran a la locura,
los hombres que piensan en su futuro y te incluyen en él,
los hombres que siempre están ahí,
los hombres que te vieron llorar y no huyeron,
los hombres que te calman cuando todo es tormenta.
que no puedes dejar de pensar en ellos ni un instante,
que cuando hueles algo sientes que son ellos,
que te acarician suavemente sin pedir nada,
que te respetan y te adoran como nadie.

Los hombres que cuando hablas con ellos no quieres irte,
los hombres fieles que no traicionan,
los hombres que aparecen en el momento justo,
los hombres que aunque estés sola y rota están ahí,
los hombres que no puedes sacar de tu cabeza,
los que cada día te sorprenden más,
los que cada día descubres un poco más,
los que te encantan y te endulzan la existencia,
los que te llaman y se preocupan de verdad.

Esos hombres... son mi debilidad.
Dije que no existía el hombre perfecto,
“el hombre perfecto solo vive en mis sueños”,
pero ya no lo creo,
ese hombre está en mi camino,
solo falta que él decida venir a mí.

Otros

Ay, a ver de qué se me antoja escribir hoy,
seguro que no va a ser de ti.
Ay, porque todavía te pienso,
seguro que aún hay algo aquí dentro.
Ay, quiero que esto termine de una vez,
seguro que tú también pasas por lo mismo.

Nadie va a resolverlo,
solo tú y yo tenemos la llave,
porque es nuestro rollo,
nuestro enredo,
nuestra historia sin final.
Nadie imaginaría que te amé tanto,
porque tú nunca hiciste nada para demostrarlo,
nadie escuchará mi voz llamándote
porque tú eras el único que sabía escucharme.

Y ahora no queda nada,
solo un eco,
una foto descolorida,
un recuerdo que pesa más de lo que debería.
Pero todavía te amo,
y aunque pasen otros por mi vida,
aunque intente olvidarte,
tú siempre vas a ser mi inspiración,
lo quieras o no.

No podré más

Solo espero que me sorprendas,
que aparezcas sin avisar,
que rompas este silencio.
Ahora no quiero pensar en ti,
en nadie,
en nada.
Solo quiero alejarme un poco,
sentir cómo el tiempo se arrastra
y extrañarte hasta que duela.
Darme cuenta de que sin ti no sé estar,
pero eso ya lo sabía,
ya lo llevo escrito en la piel.

Y es que no dejo de pensarte,
en las madrugadas despierto
con tu nombre en los labios,
como una oración,
como un conjuro.
Quiero que esto termine aquí,
que dejemos los rodeos,
que las cosas se aclaren de una vez.
Ya no puedo quedarme callada,
ya no quiero guardar esto.

Todavía no te vas y ya te extraño

Va a ser como esa novela que vi,
donde tenían que separarse
para saber si realmente se amaban.
Y esta vez tú te vas muy lejos,
no sé cuándo volverás,
y eso me duele más de lo que imaginas.
Pero quizás sea necesario,
quizás la distancia nos enseñe
lo que realmente sentimos.

Hoy fue la última vez que te vi,
te abracé fuerte,
tan fuerte que quería quedarme ahí,
te susurré al oído un "te quiero",
sonreí y me fui.
Aún tengo tu rostro grabado,
tu adiós,
tu forma de mirarme.

Ahora tengo muchas cosas en la cabeza,
y en todas ellas estás tú.
Me encanta que te preocupes por mí,
me gusta sentirte cerca,
me gustan tantas cosas de ti
que aún no me atrevo a decirlo,

quiero esperar el momento justo,
cuando las palabras no sobren.

Sé que también piensas lo mismo,
que esto no es solo mío.
Y sé que mi pasado ha sido incierto,
lleno de caídas y golpes,
pero tú eres el único que puede ayudarme
a encontrar el camino.

No te has ido y ya te extraño.
Espero extrañarte más,
más y más,
hasta que llegue el día de verte,
abrazarte fuerte
y decirte todo lo que guardé,
lo mucho que te extrañé,
lo mucho que pensé en ti,
lo mucho que me gustas,
lo mucho que me importas,
lo mucho que sufrí sin ti,
y darme cuenta al final
que siempre fuiste para mí.

¿Me dirás algo más?

Yo en mis jardines secretos
plantando semillas de amor,
tú con tus canciones,
las que te levantan cada mañana.
Vivimos en mundos que no se tocan,
vivimos separados por un hilo invisible.
Ya nada es igual,
y a veces me pregunto
si todavía me quieres,
si todavía piensas en mí como antes.
Pero amor, por favor no te vayas,
no te alejes más,
porque ahora ya no me importa
que me digas que me amas,
solo quiero tenerte cerca,
muy cerca de mí.

Se siente demasiado frío cuando no estás,
y vas a decir que estoy confundida,
que me equivoco,
que esto ya pasó.
Pero todas las noches necesito tu calor,
necesito tus besos,
y no dejo de escribir,
y tú sabes que solo escribo para ti,
aunque no me leas.

No te voy a pedir nada,
no tienes que responder,
no tienes que decirme algo,
pero creo que ya no puedo vivir sin ti.
¿Me dirás algo más?
Porque yo ya no puedo esperar más.
Dime algo, lo que sea,
pero no te quedes callado.

Ningún efecto

Creaste una imagen que no soy yo,
no soy perfecta ni lo pretendo,
soy difícil de entender,
y prefiero la soledad antes que el ruido.

Solo date cuenta de una vez,
ahora no siento nada por nadie,
quiero ser libre sin ataduras,
quiero volar alto,
quiero gritar hasta quedarme sin voz,
quiero pertenecer a la nada,
quiero discutir de cosas absurdas,
quiero jugar sin reglas,
quiero arañar y beber vino hasta dormir.

Te dije soledad,
porque la mayor parte del tiempo
estoy sola y eso me calma.
Y más que eso,
no podría soportar tus berrinches,
tus insultos matutinos,
tu forma de arruinarme el día.

Aún no dices nada,
te quedas en silencio.

Piensa,
solo es cuestión de razonar
y usar esa pequeña capacidad que tienes,
pero dudo que entiendas.

Es simple:
"Una persona no juega con la vida de otra sin motivos".
En este caso,
no me conoces,
nunca pasamos de un "hola" vacío.

Te contaré algo breve,
aunque no sé si sirva de algo.
Hace tiempo me "robaron",
lo pongo entre comillas
porque fue físico y psicológico.
Desde ese día,
confiar en alguien se volvió imposible,
así de fácil.

Y de repente apareces tú,
queriendo endulzarme con tus gestos,
con tus mimos de manual.
Pero eso no causa ningún efecto en mí.

Porque ya no más,
mi respuesta es NUNCA,
y mi adiós es DEFINITIVO.

¿Alguien ahí?

Necesito a alguien que viva sin mirar atrás,
que se tire al vacío sin preguntar cuán profundo es,
que haga locuras sin pensarlo dos veces,
que ría de todo y de nada al mismo tiempo.
Alguien que sepa que el riesgo es parte del juego,
que no le tema al vértigo ni a la caída,
que baile bajo la lluvia sin importarle el resfriado.

Alguien que no esconda sus lágrimas,
que las deje caer frente a mí sin vergüenza,
que quiera a su madre con la misma intensidad
con la que me miraría a mí.
Alguien que vibre con la vida,
que tenga chispa en los ojos,
que no le tema al caos.

Alguien que no le importe el qué dirán,
que rompa las reglas y haga las suyas propias,
que se ría de sus propios errores,
que no tenga miedo a empezar de cero.

¿Alguien así existe?
¿O solo vive en mi cabeza?
Porque si existe,
que se acerque,
porque yo también estoy harta de esperar.

Arena en el desierto

Una mujer rota caminaba con sus garras
sobre la arena caliente del Sahara,
se inclinaba ante el sol que se apagaba despacio,
igual que su corazón,
ese corazón que quería escapar de su pecho.

Un hombre hambriento la siguió en silencio,
ella no notó nada,
estaba perdida en sus venas,
no sabía dónde estaba.
Él se deleitó con su cuerpo perfecto,
con esos ojos de miel que no veían nada.

La tomó por la cintura,
deslizó sus manos por sus piernas,
ella no reaccionó,
su mente estaba en otro lado.
Yo miraba desde lejos,
congelada,
sin poder mover un dedo.

Él la cargó y la llevó a su pueblo,
yo intenté seguirlos,
pero mi garganta ardía,
el piso soltaba vapor,

el calor era un puñal,
todavía lo siento en la piel.

Entonces ella reaccionó,
susurró "auxilio" como un eco,
corrí desesperada,
saqué un rifle de mi pierna,
disparé,
con mis garras devoré al hombre,
su sangre recorrió mi boca,
brutal, imborrable.

Salimos de allí,
la llevé en mi auto,
le dije que nunca hablara,
se quedó callada en el asiento trasero,
temblando como un animal herido.
El helicóptero nos esperaba,
la llevé a Los Ángeles,
le enseñé a vestirse,
aunque yo era un desastre en eso,
pero algo hice.

La traté como a una hermana,
pasaron los años,
yo tenía 68 y enferma,
podrida por dentro.

Dejé un testamento,
todo era para ella,
mi niña de ojos miel,
mi hija sin sangre,
sabía que haría algo grande.

Llegó el día,
sentada frente al mar,
viendo jóvenes enamorarse,
un sol hermoso, dulces por montones.
De repente el corazón explotó,
caí suave en la arena como una pluma,
recordé aquel día en el desierto,
todos los recuerdos florecieron,
una luz entró en mis ojos,
desperté en un mundo vivo,
sin nombre,
sin palabras.

Dime

Dime dónde carajos estabas
cuando te pensaba todas las madrugadas,
cuando el insomnio me abrazaba
y tu nombre era mi única compañía.
Dime por qué no me buscaste
cuando te necesitaba entre mis brazos,
cuando el mundo se caía a pedazos
y solo tu podías sujetarme.

Dime por qué te quedas callado
cuando te hablo,
cuando mis palabras chocan contra tu muro
y rebotan vacías.
Dime si supiste alguna vez
que me moría lentamente por ti,
que cada latido era un grito
que solo tú podías escuchar.

Dime si lo dejarías todo por mí,
si cruzarías el infierno
solo para verme sonreír.
Dímelo ya,
porque no puedo esperar más tiempo,
porque mis piernas tiemblan
y mi paciencia se desangra.

Dime qué hice mal,
qué error cometí
para terminar así,
rota y vacía sin ti.

Tú pierdes

Quieres tener a todas,
a todas al mismo tiempo,
como si el amor fuera un buffet
y pudieras probar todo sin consecuencias.
Buscas cariño en otros brazos
con una magia barata
que solo funciona en las débiles.

Quieres enloquecernos
con tus encantos de manual,
con tus palabras ensayadas,
con tus promesas de cartón.
Ya me cansé de verte así,
repartiendo sonrisas como caramelos.

Yo creí que sería diferente conmigo,
que tus ojos me miraban distinto,
pero veo que no vales la pena,
que eres un espejismo
que se desvanece cuando intento tocarte.

Pobre de ellas,
las que aún te piensan,
las que se quedan despiertas
esperando un mensaje que nunca llega.

Pobre de las ilusas
que cruzan tu camino cada día
sin saber que son solo un número más.

Solo quiero decirte
que yo sentí algo más grande por ti,
algo que tú nunca entendiste,
algo que ahora entierro
con estas palabras.

Resuelto

¿Dudas? Ya no.
¿Confundida? Para nada.
Ahora todo está claro
como el agua transparente
que refleja lo que es.

Cuando te vi,
mi cuerpo no se encendió,
no hubo electricidad recorriendo mis venas,
no hubo mariposas en mi estómago.
Solo seguí caminando,
sin mirar atrás,
sin detenerme.

Cuando te vi, no sonreí,
no sentí esa alegría tonta
que solía invadirme.
Solo quería divertirme,
como cualquier otra persona
en cualquier otro lugar.

Esto no es un final,
es el principio de algo nuevo,
una amistad que crecerá día a día
sin ataduras,
sin expectativas rotas.

Pensé que te extrañaría con desesperación,
pero no sentí nada.
Pensé que me derrumbaría,
pero me mantuve en pie.
No todo tiene que ser perfecto,
no todo tiene que seguir un plan.

Solo hay que dejar que las cosas fluyan,
como peces en el agua,
que andan libres sin rumbo fijo.
Todo está más claro ahora,
la vida sigue su curso
y yo también.

Como tú, nadie

Puedo decirle a muchos que los quiero,
pero a ninguno voy a amarlo como te amé a ti.
Puedo probar cosas nuevas,
experiencias que me hagan sentir viva,
pero solo tú puedes llenar este vacío.
Intenté durante un tiempo
encontrar a alguien perfecto,
y hasta ahora sigo buscando
sin encontrar nada parecido.

Pero cuando te conocí,
todo tuvo color,
todo fue luz y sabor en mi boca.
Ahora que no estás,
hay un agujero en mi pecho
que no se llena con nada.
Me gustaría por última vez
revivir ese día,
ese día mágico
donde todo comenzó.

Mundo gris no existe

Vivimos en un mundo inventado
donde tú y yo éramos los únicos habitantes,
donde al despertar escuchabas el mar
y los pájaros cantaban para nosotros.
Vivimos escondidos de la verdad,
pero aprendimos a convivir con eso.
Pasé horas escribiendo nuestro futuro,
mientras tú te sentabas en ese viejo tronco
y cantabas esas canciones románticas
que me desarmaban por dentro.

Por las noches el frío llegaba,
pero tus brazos me envolvían completo,
tus besos eran mi droga favorita,
sentía tu piel pegada a la mía.
Tu mirada segura y mágica
me hacía olvidar todo lo malo,
tus manos suaves acariciaban mi rostro
y el miedo desaparecía.

Y es que el mundo seguía ahí,
todo seguía igual,
pero el amor que sentíamos era tan gigante
que disolvió nuestras preocupaciones,
nuestras dudas.

Me tienes aquí entre mil canciones y noches sin fin,
me tienes aquí porque yo elegí quedarme.

No me iré de este mundo creado para dos,
donde las pistas son de granos de arroz
y el sol es multicolor,
donde la música recorre mi cuerpo
y el mañana es como el cielo.
Y ese arte que nos envenena lentamente
nosotros lo llamamos delicia matutina.
Pero tú decías hace tiempo
mundo gris no existe,
y nosotros somos los únicos que podemos evitarlo.
Esa fue la señal para no dejar de amarte.

Sumergirme

¿Será un error seguir buscándote
si solo me lastimas en silencio?
Fácil es culpar al orgullo,
pero es tan complicado amarte
que me duele hasta el alma.
Me duele no tenerte
de la forma que necesito,
de la forma que merezco.

Saber que estás a mi lado,
sentir tu calor,
tus brazos envolviéndome como siempre,
es increíble cómo mi debilidad
sale a flote cada vez que te acercas.
Y parece que tú tienes el control
de esto que llamamos "relación".
Pero es confuso y prohibido a la vez
y eso es lo que me atrae.

Que nos descubran infraganti
sería emocionante,
una dosis de adrenalina
que no encuentro en otro lado.
Tal vez en ese momento no debí pensar tanto,
solo saber hasta dónde llega el cariño,

el amor y afecto que sentía por ti.
Dejarlo fluir sin resistencia.

Tal vez lo que buscaba
era una forma equivocada.
Siempre quise algo serio,
pero a esta edad es solo ilusión
y lo peor es sufrir por ello.
Nadie te prohíbe intentar,
por eso decido fluir,
sumergirme entre la multitud,
adaptarme a ellos
pero siendo diferente
como siempre he sido.

¿Qué somos?

Ahora lo entiendo,
cuando pienso y me pregunto:
¿Qué somos?
Y me respondo sin dudar:
Somos dos personas que se quieren,
tú y yo confiamos el uno en el otro,
somos capaces de amarnos de forma extraña,
poco común,
casi prohibida.
Pero cuando uno de los dos se enamora
lo más probable es que termine herido,
desangrado en el intento.

Tal vez no debería verte,
pero no podría dejar de hacerlo
porque tu presencia me calma,
me llena de energía,
y hace florecer esa pasión
que por mucho tiempo mantuve escondida.
Si nos vemos, sufrimos,
y si no lo hacemos también.
Extraño, ¿verdad?
Pero me gusta,
me gusta este juego absurdo.

La única opción entonces
es conocerte más,
más que cualquier persona en tu vida,
quiero ser la única,
la que sabe tus secretos.
Pero ¿qué somos?
¿qué hacemos con esto?
¿por qué de esta manera?
¿por qué yo?

El problema son dos cosas:
una, que no debo hacer tantas preguntas,
sino dejar que las cosas sigan su curso,
y la otra, que debo tragar mi orgullo.
No todo lo que pienso es lo que debería pasar,
aunque me encantaría ser algo más para ti.
No sé qué pasará mañana,
no me importa lo que hiciste ayer,
ahora solo pienso en el hoy,
porque en ese "hoy"
estás tú.

Sobredosis

En tu silencio encontré la soledad,
en tu mirada, esa que me seducía
hasta quedarme echada sobre tu pecho.
En tu pecho que con mis manos recorría,
tocando tus deseos más oscuros,
tus secretos de piel.

Tu cuerpo...
estaba oscuro,
veía el contorno de tu cuerpo desnudo,
casi perfecto,
todo para mí.
Y cada vez que me rozabas
mi piel se erizaba,
mi alma temblaba.
La luna guardó nuestros secretos más íntimos,
fue testigo de todo.

Tus labios eran dulces,
tus labios eran mi sobredosis de azúcar,
tus labios me enredaban
en emociones que no sé nombrar.
Y entonces todo terminó de golpe,
nos miramos fijamente los dos
y así fue nuestro adiós.

Me fui sin decir una palabra,
sin mirar atrás,
y todo acabó.

Mi realidad

¿Por qué dejar de escribir?
Nunca lo haría,
mucho menos por ti.
Pero te diré algo...
contigo aprendí a ver la vida distinto,
abriste mis ojos por completo.
Parece que vuelvo a la vida,
todo se ve más nítido,
la puedo apreciar desde otro ángulo,
cada palabra, cada acción.

Hay cosas que pasan por alguna razón,
otras que nosotros mismos causamos,
pero muchas de ellas no tienen sentido,
y son esas cosas las que nos hacen más fuertes,
más humanos.
No perdí nada porque nunca te tuve,
pero la única persona que me inspira a escribir eres tú.
Es ilógico porque el dolor que me causas es profundo,
pero la sabiduría y la visión yo misma las construí.

No me detendré,
mis dedos seguirán flotando
en un universo de letras sin fin,
donde mi mente está aislada de todos
y el silencio me consuela por las noches.

Tengo pergaminos a montón
para llenarlos con lo que desee,
tal vez un mundo surreal,
o quizás la realidad,
mi realidad.

Mis últimas lágrimas

Mis últimas lágrimas
mojan tu pecho caliente,
ese que me envenena hasta el éxtasis,
ese que me mata y me revive al mismo tiempo.
Mis últimas lágrimas
son las que no quiero que veas,
las que escondo cuando te acercas,
las que guardo para la madrugada.

Mis últimas lágrimas
no son porque no te tengo,
no son porque perdí la esperanza,
son simplemente porque no puedo dejar de pensarte.
Es increíble cómo apareces en mi mente
de forma instantánea,
como un disparo.

Podría irme y dejar que esto tome su rumbo,
pero no puedo,
sabiendo que te necesito,
sabiendo que me gustas,
sabiendo que quiero ser algo más para ti.
Sin exigencias,
solo con el corazón en la mano.

Esquinita

En la esquina de mi habitación lloro sin control,
no sé qué me pasa,
quiero saber qué me falta si lo tengo todo.
En la esquina de mi habitación hablo sola,
siempre lo hice desde pequeña,
sin saber si estaba bien o mal,
sin que nadie me escuchara.

En la esquina de mi habitación guardo mis recuerdos,
los más íntimos,
los que duelen,
los que no se van.
Estoy sola entre estas cuatro paredes
llenas de penumbra y desamor,
pero tengo un recuerdo distorsionado,
y en ese recuerdo apareces tú,
y por un segundo me haces sonreír.

Ahí está la puerta

¿Apareciste en mi vida para hacerme sufrir?
porque si es así,
ahí está la puerta,
puedes irte cuando quieras.
Apareces solo cuando te conviene,
creyendo que no me doy cuenta,
creyendo que soy ciega.
Ahí está la puerta,
lárgate de una vez,
¿o es que no lo entiendes?

Apareces, me alegras el día y te vas,
dejándome en la agonía de la soledad,
con el sabor amargo de tu ausencia.
Y ahora quiero darte mi último adiós,
quiero decirte que esto no puede seguir así,
no es sano para ninguno de los dos.

Y yo sigo alucinando,
cambiando mi historia constantemente,
una historia que no tiene fin,
que se enreda en mi cabeza
como una serpiente que no suelta.

En segundos

Un día gris completo,
amigos destrozados por dentro,
caminatas sin rumbo fijo,
preocupaciones que no se van.
Pero con esa frase corta,
con esa palabra justa,
me alegraste la vida entera,
sonreí sin saber qué responder.

Y es que me haces más feliz de lo que imaginas,
con cada palabra, con cada salida,
cada sonrisa compartida
me ilumina y me hace sentir viva.
Pero cuando no estás,
el aburrimiento me come,
y no puedo dejar de pensarte,
aunque no quiera,
aunque intente.

En segundos me conquistaste,
en segundos supe que me gustas,
en segundos dije "eres para mí",
y en segundos dudé miles de veces.
Pero en esos segundos,
no dejé de pensarte ni un instante,
me importas mucho y eso no lo puedo negar.

Estoy bien, no bien

Cómo decir algo que no sabes si es verdad,
cómo saber si esa persona aún te amará,
cómo estar tranquila sabiendo que no estás,
cómo hacer para no llorar en la soledad.
Cómo quisiera que esto terminara,
cómo dejar de cuestionarlo todo.

Y si llego al punto final,
hasta alucinar,
aún pensaré en ti,
aunque tenga miedo,
aunque no estés,
aunque mi desesperación y amargura perduren.
Bien, sí, estoy bien.
No, no estoy bien.
Preocúpate.

Se apagó la vela

Muérdeme los labios hasta sangrar,
toma mi cabello con fuerza entre tus manos,
mis ojos te miran incluso cuando no estás,
pero no te asustes,
estamos en medio de la nada,
perdidos.

Nos deslizamos por el río azul,
las hojas cubren tus partes infernales,
ardemos en calor,
el vapor sale del piso y nos afecta,
hasta morir,
hasta desaparecer.
Nuestras almas chocan con violencia
y en la penumbra aparecen sobre la mente.

Tu cuerpo cae lentamente,
veo las tripas salir
y las pongo en una tostada.
Me robé tus alas
para que no puedas huir,
y estando débil te até las manos,
te puse una venda en los ojos.
La vela mantenía tu cuerpo caliente,
pero tú no estabas presente,

tu mente estaba en otro lado.
Se apagó la vela
y todos tus logros se fueron con ella.

Te quemaste

Hice bien en quemar esa fotografía tuya
que guardaba entre las páginas de mi cuaderno,
pero aún pienso en ti
y es tan perverso olvidarte así de fácil
que la sensación que llevo dentro
es insoportable,
me quema por dentro.

Dicen, pero yo quiero escucharte

Dicen todas que te aman,
dicen todas que son tus amigas,
dicen otros que no eres nada,
dicen que lo eres todo
pero que no vales la pena al final.
Pueden decir muchas cosas sobre ti,
pueden culparte de la desdicha de todas,
pueden rogarte para que vuelvas,
pero tú sabes que juegas sucio,
que tus cartas están marcadas.

Dicen por ahí que no crees en el amor,
dicen que soy débil,
dicen que no puedo olvidarte,
y es lo que más quiero hacer
aunque no quiera,
aunque me duela.

Un día dijiste que tu propósito era hacer feliz a la gente,
sacarles una sonrisa,
y sé que eso te alimenta.
Un día me dijiste me gustas,
me llenaste de besos y caricias
que nunca imaginé posibles.
Un día me llevaste al éxtasis
y fue lo mejor que jamás imaginé.

Pero yo quiero escucharte,
por última vez,
porque esto es el adiós,
esto es el final.

No me iré

Unos se van y dicen que no regresan,
otros que estuvieron ocultos vuelven de repente,
los que te tuvieron cerca se alejan sin aviso,
los que nunca te tuvieron regresan y te hacen feliz.
Es increíble cómo las emociones van rotando,
un día despiertas enamorado,
otro día triste y despechado,
y a veces te sientes solo,
pero siempre estaré yo,
no me iré,
no importa,
pase lo que pase.

En mi cama estamos,

y el brillo del sol
ilumina nuestros malos pasos,
nuestros errores,
nuestras heridas abiertas.

En mi cama estamos,
y te miro detenidamente
para no olvidar tu rostro
cada mes de septiembre,
cada vez que el otoño llegue.

En mi cama estamos,
y tu actitud frenética
me desbloquea,
me libera,
me rompe.

La habitación vacía
habla por sí sola,
susurra verdades
que no quiero escuchar.

En este juego macabro,
no existes,
tu nombre no se escucha por aquí,
tu cuerpo es una simple ilusión,
tu amor se desvaneció como humo.

Y al final despierto
y no eras tú,
solo un fantasma
que se llevó la noche.

El color del pecado era azul

Sus besos eran suaves como plumas,
sus manos me daban calor de hogar,
el color del pecado era azul
igual que su corazón frío,
igual que sus mentiras.

Su voz me arrancaba sonrisas tímidas,
su nariz rozaba mi rostro con cuidado,
el sonido de su corazón
que en su pecho escuché sin razón,
sin saber que todo sería mentira.

No escribiré para ti

En todo este tiempo no te extrañé
y eso me alivia un poco el alma,
a pesar de que algún día creí estar enamorada de ti,
creí que eras diferente.

En todo este tiempo te pensé,
pero de la forma en que menos te imaginas,
solo con indiferencia.

En todo este tiempo sonreí de verdad,
aparecieron muchas personas
que me alegraron cada instante de tu ausencia,
personas que sí valían la pena.

En todo este tiempo no me llamaste
ni estuve esperando tu llamada,
aprendí a no esperar nada de ti.

En todo este tiempo
fuiste y serás mi inspiración,
más no la persona por quien escribo,
solo el dolor que dejaste,
solo el vacío que llené con letras.

A veces dicen que el dolor,
las experiencias y el sufrimiento

hacen que uno se inspire,
y eso básicamente es,
sí, eso fue lo que dejaste,
nada más.

No escribiré para ti.

La otra cara de la mujer

No hablo de tu madre,
tampoco de tu suegra,
ni de tu amiga,
hablo de ti.
Mujer que lo da todo
por el bienestar de los suyos,
que sin importar los golpes,
los insultos,
sigue queriendo solucionar cada instante
con una sonrisa hermosa.

Esa mujer que a pesar de su condición,
es fuerte y luchadora,
esa mujer que a pesar de nunca tener hijos,
es tierna y amorosa
con esos niños que nunca vieron la luz.
Esa mujer que no tiene vergüenza de vender en la calle
porque solo quiere sacar adelante a los suyos.
Esa mujer de clase alta que lo tiene todo,
pero la engañan.
Esa mujer que ya es mayor y es un orgullo
por los años maravillosos con su pareja.

Esa mujer que te dio la vida,
pero tú no la supiste aprovechar.

Y ella aún te piensa
porque fuiste fruto bendito de ella,
te tuvo entre sus brazos,
ella aún recuerda el momento en que sonreíste
y diste los primeros pasos,
ella aún guarda tu recuerdo
como el mejor día de su vida.
Ella solo quiere que seas feliz
aunque no sea con ella.

Las mujeres sin importar edad o clase social
son mujeres que no dependen de nadie para ser felices
y rehacer su vida.
Aunque la vida les dio muchas cruces por cargar,
no pierdan la fe.
Aunque no vean la luz en el día,
sigan.
Aunque crean que nadie las valora,
sigan.

Las mujeres no son un simple juguete,
no son esclavas de unos y de otros,
las mujeres son capaces de hacer cosas inimaginables,
cosas que ni los hombres podrían.
Pero ¿por qué quedar en palabras?
¿por qué no comenzar ya?
La sociedad ha cambiado, es cierto,

ya no vivimos en esa sociedad machista,
pero entonces ¿por qué aún veo cosas terribles en las noticias?
"Hombres que dejan embarazadas a sus propias hijas"
¿Qué pasa con nosotros?
¿No saben que esas pequeñas pueden ser sus hermanas,
sus madres?
¡Son mujeres!
¿No saben el daño que les están causando?

Y entonces me pregunto:
¿Ya no podré confiar ni en mi esposo?
¿ni en mi hermano?
Qué tremendo...
Ahora me dicen que esos casos son solo de personas sin cultura,
pues fácil, sí,
pero creo que nadie está libre de nada.

Todo esto porque haré una sociedad anónima
para las mujeres escritoras,
que desafíen a sus maridos, a sus parejas, a todos.
Capaces de escribir lo que sienten sin importar nada,
sin límite de palabras.
Que Dios me las guarde,
mujeres de gran corazón,
y si no lo son,
pues cambien,
porque ustedes serán el ejemplo perfecto
de sus hijas, nietas y amigas.

El amor que nunca se dio

El tiempo te borró de mis pensamientos,
y cada vez que aparecías quería más de ti,
quería tus besos,
tus caricias,
¿y sufrir más?
¿y hundirme más?

El tiempo no curó mis heridas,
pero ahora ya no pienso en ti
como aquel día en que te conocí,
como aquella tarde en que todo empezó.

Tengo una lista,
voy tachando almas perdidas,
tengo una lista,
en ella estabas tú,
y ahora tu nombre se quemó en el infierno,
se convirtió en ceniza.

Tal vez te recuerdo como el primero,
como mi adrenalina,
mi adolescencia,
mi diversión,
y quizás como el amor que nunca se dio.

Yo acepto que te miro

Solo te miro,
tratando de que no te des cuenta,
y por más absurdo que parezca,
suspiro sin control
y digo tu nombre en mi cabeza como un mantra.

Solo te miro,
tratando de que te des cuenta de que estoy aquí,
de que existo para ti,
de que aunque no quiera mirarte,
mis ojos te buscan sin permiso.

Solo te miro,
tratando de alcanzar tu sonrisa,
porque cuando sonríes me llenas,
me llenas de vida,
y entonces sonrío como una loca,
sonrío más de la cuenta,
parezco una idiota.

Nunca llegamos a nada,
nunca hubo una explicación,
pero desde que me acerqué a ti
soy más clara con mis sentimientos,
ahora digo las cosas como son,
sin miedo al después.

Nunca llegamos a nada,
pero acepto que te miro,
no dejo de mirarte,
y eso no va a cambiar.

Todos ellos

Es como si sus cabellos me enredaran
en un mundo de pasión prohibida,
es como si todos ellos tuvieran una conexión
que me hace analizar y construir una lista sin fin.
Puros nombres son solo eso,
pero comparto con ustedes una única emoción.

Es como si sus palabras
despertaran en mí un instinto animal,
es como si todos ellos se hubieran puesto de acuerdo
para verme sufrir,
para verme caer.

Es como si tuviera que elegir entre uno de ustedes,
a ese alguien que realmente sienta algo por mí.
Soy una pecadora,
mis palabras ya se agotan,
quizás algún día lo dé todo por alguien,
me enamore de verdad
y sea feliz por una vez.

Pero hasta que llegue ese momento,
pienso dos veces antes de elegir,
porque ya me cansé de equivocarme.

Sé que eres tú, súcubo

Me encantas pero aún no sé cómo te llamas,
te necesito pero aún no siento tu presencia.
Escucho tus pasos en la madrugada,
el latir de tu corazón acelerado,
y cada mañana puedo oír tu voz,
tu voz que aún no distingo bien,
pero sé que eres tú,
sé que eres mi perdición.

Te dejo libre

Estaba buscando un alma que me llevara al infierno,
ardemos de calor,
te hundes conmigo.
Te estaba buscando a ti, pecador,
no huyas,
porque tú me hiciste sufrir,
tú rompiste mi alma en dos,
y ahora no sé qué es el amor,
porque el significado del amor para mí ERES TÚ.

Se acaba el tiempo,
nos alejamos lentamente,
te doy el último adiós,
te beso como si fuera la primera vez,
como cuando sentí tus labios en aquel atardecer,
te abrazo tan fuerte
para que no me olvides,
para que siempre me tengas como un buen recuerdo.

Me voy,
ya no puedo seguir con esta farsa,
recorren mi rostro lágrimas del hoy,
para nunca más sentirlas en tu adiós.
Llegó la tranquilidad,
ahora toca el cambio,

si tú no estás,
yo estoy mejor.
Te dejo libre,
pecador.

No quiero que te vayas

Te fuiste,
no te escuché partir, corazón,
no sé dónde te has metido.
Te fuiste, ¿acaso para siempre?
Te fuiste, ¿solo por mi culpa?

No me dejes aquí,
porque aún no logro dormir,
aún no logro entender qué nos pasó,
aún no sé si te puedo recuperar.
Si las cosas no vuelven a ser como antes,
tendré que aferrarme a un pasado
que nunca podré olvidar.

No me dejes aquí,
porque aún no asimilo mi vida sin ti,
aún no logro estar tranquila,
aún no sé si sigues ahí.
Pero aquí estoy,
no me iré aunque duela,
aunque todo se derrumbe.

Alucinando

Mi lista roja va a colapsar,
y el último en ella no me va a perdonar.
Mi última conquista me costó un celular
que en navidad no logré pagar,
qué desdicha la mía no poder volar,
pero poco a poco quizás pueda alucinar.

No logro acariciar tu rostro
cuando tú perdido estás,
sintiéndote muy cerca
no te quiero soltar,
pero no te conozco
y eso se llama crueldad.

Contigo pero no me lo perdonaría

Me puse a pensar en todos los buenos momentos que pasé contigo,
desde las cortas llamadas hasta los besos más largos.
Me puse a sonreír como una loca,
mirando el cielo con ojos brillantes,
pero aún te extraño,
y eso más coraje me da,
porque ya no eres nada,
ya no eres nada en mi vida.

Me puse a ver tus fotos,
esas que guardo bajo mi cama,
y no lloré,
porque el sentimiento ya no es el mismo,
porque algo se rompió.

Pero créeme que yo sí quería mi vida contigo,
dicen que nunca es tarde para comenzar otra vez,
pero si hubieras querido algo,
me lo hubieras hecho saber,
no habrías dejado que todo se apagara.

Empezamos muy rápido

Te conocí una mañana de julio,
hacía frío y cada vez quería sentirte más cerca.
Te conocí cuando ni siquiera nadie sabía quién era yo,
me acerqué a ti,
te di un beso en la mejilla,
y no supe qué pasaría después.

Te estaba conociendo cuando de repente
todo se volvió confuso y cercano,
no nos importaba nada,
ni la amargura del mañana,
ni los errores del pasado.
Somos amigos,
mañana amantes quizás,
o una fantasía del destino.

Y todo para que al final no seamos nada,
y todo para que te olvides de mí,
cuando solo quería despertar un día contigo,
cuando solo quería que fueras mío.

Quedarnos con la nada

Me escaparé en la madrugada
para tocarte,
me iré muy lejos para no volver
y que me tomes con esos fuertes brazos
y alcanzar el cielo con tus besos.

Me estoy retirando,
poco a poco siento tu ausencia,
poco a poco se desvanece tu cuerpo
por mi puerta,
como un fantasma que se va.

Y al oír el grito de los niños
corremos hacia un nuevo día,
corremos para desaparecer del todo
y quedarnos con la nada,
con el vacío,
con lo que nunca fue.

¿Es malo?

¿Es un crimen acaso estar enamorada del mundo, de los hombres,
de la belleza de mi país,
del cielo,
pero de los hombres definitivamente?
¿Qué caso tiene estar enamorada
si ellos me ven como un juguete
sucio y amargado?

Entonces pensé que lo mejor
no sería alejarme del mundo,
ni mucho menos sonar desesperada
SOLTERA BUSCA HOMBRES,
eso descartado.

Pero hay algo que me dice que debo relajarme,
y aunque tengo unas cuantas opciones,
sé que ninguna de esas es la mejor,
porque la única verdad
es que me estoy muriendo por estar a tu lado,
¿y eso es malo?

Me estoy muriendo de ganas de ir a buscarte
y decirte,, solo quería verte,
sin importar cuánto rato te vea,

solo quería verte,
solo necesitaba tus ojos.

Todos dirían que lindo,
que tierno,
hasta creo que tú también,
pero, ¿qué más?
trato de imaginarme en tu lugar,
y tu manera de ver la vida es tan confusa,
tan lejana,
tan tuya.

Ya no tengo esa edad

Ya me aburrí de la "diversión",
quizás suena algo anticuado,
pero es cierto,
ya no tengo energía para juegos tontos.

Estoy preparada para subir otro peldaño,
en el que el amor es el único requisito
y enamorarse es cosa de todos los días.
Ya me aburrí de las listas sin sentido,
descifrando quién será el elegido.

Me llegó lo convencional,
quiero enamorarme,
quiero sentir algo real,
no quiero jugar,
ya no tengo esa edad.

Cosa rara, I

Lo diré fuerte,
¿me oyes?
Entonces GRITARÉ.
Me sumergiré en tus pensamientos,
me moveré como un gusano entre tus cabellos,
saltaré y sin esforzarme te daré un beso,
gritaré otra vez tu nombre.
¿Me oyes?
¿Qué cosa?
Solo aplaudes y te quedas callado,
lo normal,
pero no me sorprendes.

Gritaré,
haré ruido para que despiertes,
y si pudiera tocarte
lo haría con tal suavidad
que ni siquiera me sentirías.
Puse letreros fuera de tu casa,
esos papeles viejos que encontré
donde escribíamos falsas promesas.
¿Errores del pasado, dices tú?
Trágate tu mentira,
eres basura,
basura,

y estoy gritando con tal fuerza
¡escúchame!

Por favor entiende que esto no tiene sentido,
no tiene sentido que me escuches,
porque ¿por qué grito?
Aún me gustas,
pero ya me perdiste.
Desde las noches que esperaba tu llamada
hasta los días que me dejabas colgada
en la punta del pétalo de una flor.

Está lloviendo,
estoy dando vueltas en el garaje,
sola,
sigo gritando
y no pienso parar hasta que mi voz se apague.
Me puse un vestido roto porque te amo,
¿te acuerdas de nuestro aniversario?
Me lo regalaste pensando saber mis gustos,
pero no sabes nada de mí,
nada de mí,
y agarré las tijeras y lo rompí.

Sé que estás cerca,
me oyes,
me miras,
tic tic tic tic.

Siento cómo te acercas suavemente detrás de mí,
vienes a mí,
crees que vas a sorprenderme.
Pero ya no soy la ilusa que conociste.
SIGO GRITANDO.
Más fuerte,
ya no existes,
es un juego sucio,
es mío,
como tú lo eras.

Prueba que no vales nada,
es tu ignorancia.
Sigo dando vueltas y abrazo un árbol,
lo siento más cerca que tú.
Lárgate,
¿te lo digo más fuerte?
No te metas en mi vida, cariño.
Solo vine aquí para decirte eso:
adiós.

Cosa Rara, II

Caminé entre sábanas
y mis pies se convirtieron en mazorcas,
después sentí que me mirabas desde un hueco,
recorrías todo mi cuerpo
y salté al vacío,
era color azul esmeralda,
¿eso existe acaso?

Me deslizo,
tomé un trozo de carbón,
dibujé lo nuestro.
Me estoy desesperando
porque me buscas,
este lugar es muy pequeño,
es pegajoso,
no encuentro la salida.
Volví a la superficie
que sabe a gelatina,
me la devoré
como lo hacía con tus labios,
pero esto era duradero,
no como tu amor
que me asfixia.

Tomé de tus fosas nasales,
absorví tu sangre,

te corté el cabello,
tu encanto, eso creo.
Me mordiste tan fuerte que lloré,
lloré a colores.
¡Ya no puedes lastimarme!
Y entonces me decidí a esperar,
¿esperar qué?
Esperar verte calentarte ahí abajo,
en esa salsa roja,
llena de fideos,
llena de cerebros.

Otra vez de lo mismo no

Para escribir otra vez aquí
tendría que inspirarme, ¿cierto?
Pero ¿qué hago si ya no te tengo?
Me hiciste daño
y aunque trato de no hablar más de ti,
en cualquier lado de mi mente apareces,
pero esta vez no.

Porque el perfume de ese chico de gafas
se quedó,
se quedó en mis sábanas,
en mi almohada,
en mis cabellos que rozaron su rostro,
se quedó su mirada,
su sonrisa,
sus manos que me tocaban suavemente
y esas mismas manos
que me guiaban a un lugar maravilloso.
Y esa sensación de ser encontrados,
y esa sensación de sentir sus labios,
de abrazarlo,
no quería soltarlo.

No digo estar segura,
no me gusta mentir,
no digo que seamos algo ahora,

no digo que te quedes conmigo siempre.
Pero tú me haces más que feliz,
me haces sonreír,
me haces ser alguien mejor.
Pude tener miedo,
¿miedo?
Sí, miedo de enamorarme,
miedo de luchar por alguien
y ser dejada atrás,
¿seguir con parámetros?
¿con reglas?
Tengo 17,
me falta mucho por ver.

La flor más hermosa

Desnudando la palabra más simple,
en la mirada que te acompaña,
no te suelta
y se disfraza
en la flor más hermosa de todas.
Buscando un lugar seguro para habitar,
donde los miedos no existen
y tus besos me llevan al más allá.

Estaba oscuro,
te sentía tan cerca,
ya no tengo miedo
y ahora extraño a ese extraño.
Sentimos el aire
y la fantasía la cambiamos por realidad.

Se pone peor

Se pone peor,
las dudas vuelan por mi cabeza
y esto recién empieza.
O quizás es mi imaginación
la que no me deja,
no me deja ser tal cual soy.

Se pone peor,
la rabia me corroe
y pensar que esto se acaba,
que te pierdo.
Y vuelvo a pensar en el daño
que estos seres me hacen.

No me digas que soy un juguete otra vez.

Desperté

Desperté de un profundo coma,
desperté entre tus fuertes brazos,
con pastillas de colores esparcidas en el piso
y un gato observándome desde la esquina.
Veía borroso,
quería irme,
todo era espantoso.
Con decirte que todos me miraban
y hacían pruebas conmigo,
como si fuera un experimento fallido.

Nadie podía creer que había revivido,
nadie me decía qué había sucedido,
solo me miraban con caras de asombro.
Lloraba a montones,
lloraba a colores,
lloraba sin saber por qué.

Es

Es como si la frase
"Fue lindo hasta que acabó"
tuviera que ver directamente con nosotros.
Es como si todo se hubiera consumado
en un dos por tres,
en un abrir y cerrar de ojos.
Es como si hubieras desaparecido
de mi presente,
de mi hoy,
y ahora solo me queda el ayer,
que pesa más de lo que debería.

Es como si me tuvieras rendida a tus pies,
es como si no dejara de imaginarte
en cada rincón de mi casa,
en cada espacio vacío.
Es como tus besos debajo de las sábanas,
es como tus manos entrelazadas con las mías,
es como tu voz susurrándome al oído.
Es como te extraño
y te lo digo aunque duela.

Todo en su tiempo y con sentido

Me di cuenta de que contigo
no finjo una sonrisa,
no tengo que esforzarme.
Me di cuenta de que escuchar tu voz
me alegra el día,
me da energía,
me hace sentir viva.
Me di cuenta de que no es tarde
para comenzar una nueva relación,
algo diferente,
algo que no sé cómo llamar.

Me di cuenta de que eres mi amigo,
o eso es lo que parecemos, ¿no?
Amigos,
pero como dice la canción:
"Amigos para qué, maldita sea".
Todo tiene su ritmo,
todo en su tiempo
y con sentido.

Arroja la caracola

Es mala época
para que empieces a buscarme.
Ya destruí la idea
de volver a sentir mariposas,
las maté una por una.
Discutí conmigo misma,
solo para entender
qué hago para que estés aquí.
No encuentro a alguien,
no veo el porqué,
pero qué hago yo
si ya no me importa nada de eso,
si ya no tengo fuerzas.
No me voy a desgastar por nadie.

No estoy en busca de nadie

No estoy en busca de nadie,
solo déjate llevar
que todo será por casualidad,
sin planes,
sin expectativas.
Todo este tiempo me dediqué a buscar,
sin pensar que ese alguien pudiera estar
escondido por ahí,
esperando el momento justo.

No estoy en busca de nadie,
las oportunidades se dan
y cuando menos piensas,
ahí estoy yo,
como un fantasma.
Todo este tiempo me dediqué
a planificar extrañas citas
que tenían como fin formalizar algo,
pero ¿para qué?

No estoy en busca de nadie,
no pretendo nada,
no digo que sea ahora ni mañana,
y aún no siento ese vacío.
Por eso busco un completo extraño,

busco un extraño que me llame en la madrugada,
un psicópata que solo venga a verme,
sin ninguna razón,
sin ninguna excusa.

Déjame dormir

Basura,
tienes el descaro de regresar
y pedir perdón
como si nada hubiera pasado,
como si el tiempo borrara todo.
Siendo tú el único culpable
de esta situación,
el único responsable de este caos.

No te quedes callado,
asimila que eres un fracasado,
deja de lado la mentira
y enfréntame.
Y aunque duela,
dímelo,
dímelo en la cara.
Para que pueda dormir,
para que cierre los ojos sin pensar en ti,
déjame dormir.

Blanco

Me tienes,
no me abandones otra vez,
porque cuando te fuiste
empezaron a sangrar las cortinas,
el hielo se derretía entre mis piernas,
y la gente envejecía cada vez más rápido.

Recorrían pequeños insectos por la cocina,
los niños no dejaban de llorar
y sentía que la casa se desvanecía cada vez más,
como si el tiempo se la hubiera tragado.
Mi cabello se volvió blanco,
mis manos se arrugaron,
mi voz ya no era la misma,
me pasaba horas sentada mirando hacia el muelle.

Ya no estoy presente
pero puedo verte desde aquí,
ya no siento dolor
pero puedo verte feliz y joven,
parece como si los años no hubieran pasado por ti,
como si el tiempo te hubiera perdonado.

Último

¿Cómo quieres que te vea
si nunca apareces?
¿Cómo quieres que no diga nada
si tú causas algo en mí,
esa ansiedad de buscarte y gritar
hasta estallar?
Muerde todo lo que está a la vista,
tú no sabes lo que tienes
o es acaso que te falla el cerebro.

Das un brinco y media vuelta,
desapareces lentamente,
me das un beso
y lo sentimos como si fuera el único
y último.
Pero no eres tú,
no eres quien creía conocer.

Sigue Nublado

El cielo sigue nublado,
mi corazón agitado
y no logro ir a ningún lado.
O es acaso que me arrastro hacia tu lado
como una desamparada.
No tiene sentido,
pero eso qué me importa,
aunque a todos les dé cólera.

Sigue nublado,
atrapada entre los escombros,
sin dinero,
sin calor.
Un amado que nunca conocí,
un desconocido que vi pasar,
un vagabundo que anda por aquí,
un don Juan que no pretende nada conmigo,
un casado que me busca
y en el silencio me consume a diario.

Desaparezco y vuelvo

Camino por la India,
sola y descalza,
cargando en mis hombros
una canasta de frutas
para llevar a los niños del puente.
Camino por la India,
prendo un cigarro
y me siento en la orilla,
veo a un anciano
y le hago cosquillas.

Camino por la India,
no tengo un lugar fijo,
ni dinero,
pero con un poco de sueño,
desaparezco y vuelvo,
como si fuera un fantasma
que solo existe cuando quiere.

¿Se trata de ti?

No pretendía nada,
pero cuando te miraba
me quedaba callada,
sin palabras.
No pretendía nada,
pero cuando me tocabas
me electrizaba el alma.
No pretendía nada,
pero cuando escuchaba tu voz
sentía la felicidad de un golpe.

No pretendía nada
porque el tiempo tiene su tiempo,
no espero ni me desespero,
no busco ni me altero,
pero si se trata de ti,
yo me muero,
me muero de amor.

Escritos vacíos

Escritos vacíos
que no van a nadie,
que son de muchos.
Escritos vacíos
que no dejo de parar
hasta encontrarlo o algo así.
Escritos vacíos
que me hacen sufrir
y pensar que no sirvo para esto.
Escritos vacíos
con miles de significados,
que causan una sonrisa,
que causan un rompimiento.

Te alejas,
todos se alejan,
y entonces digo:
¿a qué le temo?
No viviré el pasado.

Estoy en el abismo

Nadie se da cuenta
de lo débil que puedo ser
cuando se trata del amor,
cuando el corazón se desnuda.
Que mis días son grises y fríos,
me desespero por encontrarte
en mis sueños más repentinos
y escucho a alguien que me dice
al oído: "Olvídalo".

Estoy tirada en un piso frío
lleno de lágrimas que acarician
mis entrañas,
que mojan mi piel.
Estoy pisando corazones rotos
que me llenan,
que me usan,
que me dejan tirada.
Estoy en el abismo,
estoy a punto de irme
y no volver.

Envejeciendo

Estoy envejeciendo,
perdiendo cosas que nunca tuve,
buscando algo nuevo
que llene este vacío.
Te vi a lo lejos y ya no tiemblo,
me acerco y te beso,
¿sientes eso?

Estoy perdiendo la memoria,
hazme recordar cuando estábamos echados
en la nada mirándonos a los ojos
y acariciándote el rostro.
Estoy acelerando,
voy a paso firme,
con el rostro bien en alto,
con mis brazos extendidos,
con una sonrisa.

Estoy desapareciendo,
ya no me vas a encontrar,
¡BÚSCAME!
Nadie sabrá de mí,
yo solo quiero que tú sepas
la verdad,
yo solo quiero que tú sepas
que me gustas.

Un grito en el Silencio

Un grito en el silencio lleno de calor,
un grito en esa habitación oscura
llena de sudor y deseos.
Donde dos almas imperfectas
aclaman una sola voz,
acariciando el aire,
bebiendo la sangre ajena,
nadando entre sus piernas.

Un grito en el silencio
en tu imaginación,
un grito en esa habitación donde
quedamos colgados de la pared,
suspendidos en el tiempo,
esperando caer.

Palabras finales de Ónix

(para cerrar este cuaderno de heridas)

Si llegaste hasta aquí, ya sabes quién soy. O al menos, quién soy cuando escribo. Porque afuera, si llegas algún día a cruzarte conmigo en la calle, soy solo "la rara", "la gótica", esa que siempre anda con un cuaderno en la mano. Que piensen lo que quieran. Yo escribo para no explotar, para que las noches en vela tengan un sentido y las lágrimas no se sequen en vano.

Escribo porque tengo miedo de olvidar. De olvidar cómo se siente que te rompan el alma, cómo pesa la soledad cuando te tiendes en un piso frío, cómo sabe la sangre cuando pruebas tus propios labios mordidos. Escribo porque las palabras son mi única forma de gritar sin que nadie se asuste, de decir "aquí estoy, esto soy" sin tener que explicarle nada a nadie.

En estos poemas está todo lo que soy y fui: los hombres que pasaron y se fueron, los besos que prometieron y no cumplieron, las ausencias que pesan más que las presencias. Están los días grises y las noches de insomnio, las listas de nombres que arden y se borran, los amores que nunca llegaron a nada. Está la rabia y el deseo, la tristeza que se convierte en tinta y la tinta que se vuelve cicatriz.

Sonará contradictorio, pero las chicas también creemos en el amor, que existe, aunque no lo hayamos visto de cerca. Siempre soñamos con despertar en brazos que alguien que nos sostenga, que no nos suelte. Soy la que escribe cartas a desconocidos y se inventa futuros en los que la felicidad no es una mentira. Pero no soy la chica mala de la historia, como ese poema...

Porque escribir, para mí, es también inventar, imaginar, aferrarse a la posibilidad de que todo, algún día, tenga sentido. Este cuaderno de poemas no es un adiós. Es un "hasta luego" a todo lo que fui y a todo lo que me hizo daño. Ya me cansé de esos hombres que no te prometen nada serio, que solo me usaron. Estoy lista para sentir algo real, aunque duela, aunque me rompa otra vez.

Y si no llega, siempre me quedará escribir, descargar mi furia en el papel.

Ónix
Lima, 2018.

Mano Izquierda Editores